

Signos de los tiempos

Nos encontrarás en: www.archiburgos.org/sociopolitica
Puedes enviar comentarios... : departamentos@terra.es

PROTEGE LA CREACIÓN

“¿Cómo permanecer indiferentes ante los problemas que se derivan de fenómenos como el cambio climático, la desertificación, el deterioro y la pérdida de productividad de amplias zonas agrícolas, la contaminación de los ríos y de las capas acuíferas, la pérdida de la biodiversidad, el aumento de sucesos naturales extremos, la deforestación de las áreas ecuatoriales y tropicales? ¿Cómo descuidar el creciente fenómeno de los llamados «prófugos ambientales», personas que deben abandonar el ambiente en que viven a causa de su deterioro? ¿Cómo no reaccionar ante los conflictos actuales, y ante otros potenciales, relacionados con el acceso a los recursos naturales?”. Estas apremiantes y vitales preguntas, que estuvieron presentes en la cumbre de Copenhague, están en el fondo del mensaje de Benedicto XVI con motivo de la Jornada del 1º de enero de este año. En este tradicional mensaje, invita a la comunidad internacional, a la sociedad civil y a cada uno de nosotros a plantearnos la responsabilidad que tenemos en el cuidado de la creación.

En efecto, no hace falta añadir datos que nos hablen de la profunda crisis ecológica en la que nos encontramos. Una crisis que, como algunos pensadores se han encargado de recordar, está muy pareja con la crisis económica actual, y con otras crisis que van de la mano: la crisis alimentaria y la crisis energética. El mismo Papa parece sugerir que, en las soluciones a la crisis económica que vivimos, tienen que contemplarse, para no solucionarla en falso, salidas también para la cuestión ecológica. Y ello porque el actual modelo de desarrollo es inviable en clave planetaria.

Dos serían los principios que iluminan el actuar de los cristianos en la cuestión ecológica. En primer lugar el deber de solidaridad. Solidaridad intergeneracional y solidaridad intrageneracional. La primera sería la solidaridad que debemos para las generaciones que nos sigan y que tienen el derecho de encontrarse con un planeta que posibilite su existencia en él. La solidaridad intrageneracional es la que nos ayudaría a buscar medidas para que todos los pueblos, también los pobres, tengan acceso a los recursos no renovables.

El segundo principio que ilumina esta necesaria preocupación ecológica será el del destino universal de los bienes. Dios ha creado todos los bienes para todos los hombres, y a todos tienen que llegar.

El Papa, en un admirable equilibrio, nos recuerda el deber que todos tenemos en esta misión del cuidado de la creación. En primer lugar, el papel fundamental que la política tiene para articular las medidas necesarias que lleven a cuidar mejor la naturaleza, a un mejor uso de las energías, a un aprovechamiento sostenible de los recursos. Pero, junto a la política el compromiso personal a través de la renovación cultural que transforme los actuales valores por otros que posibiliten un futuro mejor para todos. Esa transformación cultural sólo será posible cuando nos cuestionemos los comportamientos de cada uno, los estilos de vida y los modelos de consumo y de producción.

Fernando García

Nº 29

ENERO
FEBRERO
2010

cajón de sastre

Más recursos en nuestra página web

PARA CONSULTAR

www.aceprensa.com

*Visiones de la encíclica
“Caritas in Veritate”*

PARA LEER

L.GONZÁLEZ CARVAJAL, *La fuerza del amor inteligente.*

Un comentario a la encíclica Caritas in veritate,

Sal Terrae, Santander 2009.

Magnífico comentario y sencillo sobre la última encíclica social de Benedicto XVI

PARA VER

La banda nos visita

Dirección: Eran Kolirin 2007

EE.UU., Francia, Israel, Comedia-Drama. Jóvenes.

"Una modesta banda de música egipcia aparece en una pequeña localidad de Israel después de haberse perdido. Allí son acogidos por los habitantes del pueblo más allá de los prejuicios".

PARA CONOCER

La “opción por los pobres” es fundamental para hacer creíble al mensaje y al mensajero. La situación de crisis económica que atravesamos es una ocasión maravillosa para recordarnos la importancia de estar en vela y alentar la preocupación por los pobres.” (Departamento de Formación, La Opción por los pobres)

"En nuestra tierra hay lugar para todos: en ella toda la familia humana debe encontrar los recursos necesarios para vivir dignamente, con la ayuda de la naturaleza misma, don de Dios a sus hijos, con el tesón del propio trabajo y la propia inventiva" (Benedicto XVI, Encíclica Caritas in Veritate 50)

Benedicto XVI publicaba en junio pasado una nueva encíclica social que, siendo muy profunda en los fundamentos y principios de fondo, también pretende ser muy práctica e iluminadora de la realidad y de los comportamientos concretos que nos toca vivir. Con esta ficha de trabajo, pretendemos acercarnos a uno de los campos que toca: el mundo financiero. Todos, en mayor o menor medida, participamos en este campo. Veamos cuáles son los principios éticos que deben inspirarle.

FINANZAS ÉTICAS

CARITAS IN VERITATE 35: Si hay confianza recíproca y generalizada, el *mercado* es la institución económica que permite el encuentro entre las personas, como agentes económicos que utilizan el contrato como norma de sus relaciones y que intercambian bienes y servicios de consumo para satisfacer sus necesidades y deseos. El mercado está sujeto a los principios de la llamada *justicia conmutativa*, que regula precisamente la relación entre dar y recibir entre iguales. Pero la doctrina social de la Iglesia no ha dejado nunca de subrayar la importancia de la *justicia distributiva* y de la *justicia social* para la economía de mercado, no sólo porque está dentro de un contexto social y político más amplio, sino también por la trama de relaciones en que se desenvuelve. En efecto, si el mercado se rige únicamente por el principio de la equivalencia del valor de los bienes que se intercambian, no llega a producir la cohesión social que necesita para su buen funcionamiento. *Sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica.* Hoy, precisamente esta confianza ha fallado, y esta pérdida de confianza es algo realmente grave.

CARITAS IN VERITATE 40. Pablo VI invitaba a valorar seriamente el daño que la transferencia de capitales al extranjero, por puro provecho personal, puede ocasionar a la propia nación. Juan Pablo II advertía que *invertir tiene siempre un significado moral*, además de económico. Se ha de reiterar que todo esto mantiene su validez en nuestros días a pesar de que el mercado de capitales haya sido fuertemente liberalizado y la moderna mentalidad tecnológica pueda inducir a pensar que invertir es sólo un hecho técnico y no humano ni ético. No se puede negar que un cierto capital puede hacer el bien cuando se invierte en el extranjero en vez de en la propia patria. Pero deben quedar a salvo los vínculos de justicia, teniendo en cuenta también cómo se ha formado ese

capital y los perjuicios que comporta para las personas el que no se emplee en los lugares donde se ha generado. Se ha de evitar que el *empleo de recursos financieros* esté motivado por la especulación y ceda a la tentación de buscar únicamente un beneficio inmediato, en vez de la sostenibilidad de la empresa a largo plazo, su propio servicio a la economía real y la promoción, en modo adecuado y oportuno, de iniciativas económicas también en los países necesitados de desarrollo. Tampoco hay motivos para negar que la deslocalización, que lleva consigo inversiones y formación, puede hacer bien a la población del país que la recibe. El trabajo y los conocimientos técnicos son una necesidad universal. Sin embargo, no es lícito deslocalizar únicamente para aprovechar particulares condiciones favorables, o peor aún, para explotar sin aportar a la sociedad local una verdadera contribución para el nacimiento de un sólido sistema productivo y social, factor imprescindible para un desarrollo estable.

CARITAS IN VERITATE 45: En efecto, *la economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento*; no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona. Hoy se habla mucho de ética en el campo económico, bancario y empresarial. Los bancos proponen cuentas y fondos de inversión llamados «éticos». Se desarrolla una «finanza ética», sobre todo mediante el microcrédito y, más en general, la microfinanciación. Dichos procesos son apreciados y merecen un amplio apoyo. Sus efectos positivos llegan incluso a las áreas menos desarrolladas de la tierra. Conviene, sin embargo, elaborar un criterio de discernimiento válido, pues se nota un cierto abuso del adjetivo «ético» que, usado de manera genérica, puede abarcar también contenidos completamente distintos, hasta el punto de hacer pasar por éticas decisiones y opciones contrarias a la justicia y al verdadero bien del hombre.

Conviene esforzarse no sólo para que surjan sectores o segmentos «éticos» de la economía o de las finanzas, sino para que toda la economía y las finanzas sean éticas y lo sean no por una etiqueta externa, sino por el respeto de exigencias intrínsecas de su propia naturaleza.

ALFREDO CALVO-CÁRITAS

PARA EL TRABAJO PERSONAL Y DE GRUPO

Nº 35: ¿Crees que el mercado se rige ahora por principios de solidaridad y confianza? ¿Qué podríamos aportar desde nuestras acciones diarias de intercambio económico a estos principios?

Nº 40, advierte de que debemos tener en cuenta, a la hora de hacer inversiones financieras, cómo se crea ese capital, evitando la especulación y el beneficio inmediato. Explotar sin aportar. ¿Consideras que nuestros hábitos, a la hora de invertir o depositar nuestro dinero, tienen esto en cuenta?, ¿Conoces alguna experiencia alternativa a esta dinámica actual?

Nº 45: La economía tiene necesidad de la ética, aplicada al campo económica, bancario y empresarial. Los bancos y fondos de inversión éticos, merecen un amplio apoyo. ¿Conoces iniciativas de banca ética? Deben surgir iniciativas y segmentos éticos y hacer que todas las finanzas sean morales. ¿Qué papel crees que tenemos como consumidores y como impositores?